

# Ejemplar

UN

UNIVERSITARIO

EJEMPLAR

**CENTENARIO DE LA MUERTE DE  
FEDERICO OZANAM,  
FUNDADOR DE LAS CONFEREN-  
CIAS DE SAN VICENTE DE PAUL**

El Consejo General de la Sociedad de San Vicente de Paúl, dignamente presidido por el notable historiador señor Jacques Zeiller, acaba de conmemorar el primer Centenario de la muerte de su fundador, el universitario Federico Ozanam.

Los miembros de la Sociedad, tanto en Francia, como en el mundo entero, acudieron al llamado del Consejo General, para asistir a las ceremonias solemnes organizadas con este motivo, en Marsella, Lyon y París.

Nuestra Sociedad de Venezuela, fue invitada oportunamente y su Consejo Superior envió una Delegación, de la cual me honré en formar parte.

El homenaje rendido a la memoria de nuestro fundador, fue grandioso y conmovedor.

Su Santidad Pío XII demostró su afecto paternal a la Sociedad, nombrando su Legado Especial, para presidir los actos conmemorativos del Centenario, a

su Eminencia el Cardenal Feltin, Arzobispo de París.

Marsella inauguró las festividades.

En esa ciudad del Mediterráneo, murió Ozanam el 8 de setiembre de 1853, en la Calle Montgrand N° 11. En la misma fecha de 1953, a las 10 a. m., la muchedumbre llenó la Calle, y la circulación quedó paralizada. En presencia de altas personalidades, se descubrió una lápida conmemorativa, colocada en la fachada del inmueble. Vicentinos de todas partes del Globo estaban presentes. La misa fue celebrada por su Excelencia Monseñor Delay, Arzobispo de Marsella.

A las 12,30 p. m., fue ofrecido a los Delegados un almuerzo presidido por Monseñor Delay y el señor Téophile Lombard, Vice-Presidente de la Municipalidad. La Cámara de Comercio de la ciudad, ofreció a los Vicentinos presentes, un paseo marítimo en uno de sus barcos, y fueron acompañados por el Secretario General de la Cámara, señor Bergasse, ex-Presidente del Consejo Central de la Diócesis.

En ese día, fue evocada con veneración la figura de Ozanam. En la Asamblea General efectuada, el Sr. J. Maurin, Vice-Presidente del Consejo Central, recordó la permanencia de Ozanam, y su santa y edificante muerte en dicha ciudad. El señor G. Thaury, Presidente de la sección francesa del Consejo General, discursó, recordando la historia y el espíritu de las primeras Conferencias. El momento más emocionante fue cuando el mismo señor Thaury, invitó a todos los presentes a rezar en alta voz la oración para la beatificación de Federico Ozanam.

En ese día memorable del 8 de setiembre, la Caridad ha tenido su puesto de honor en todos los actos. El Presidente Zeiller, en su brillante discurso, entre otras cosas dijo: "Cuando decimos caridad, no debemos dar a esta palabra un sentido estrecho de donación de una limosna. Para nosotros los Vicentinos, la Caridad es ese amor exaltado por San Pablo, que, en la ayuda fraterna llevada al necesitado, excluye toda condescendencia, todo sentido de diferencia de raza o de condición social".

El 9 de setiembre, todos los Delegados se encontraron en la ciudad de Lyon, donde fundó su hogar Federico Ozanam, y celebró su matrimonio con la señorita Amélie Poulacroix, hija del Rector de la Universidad de Lyon.

A las 10 a. m., su Eminencia el Cardenal Gerlier, Arzobispo de Lyon, celebró la Santa Misa en la Iglesia "Saint-Nizier", en el mismo altar donde se casó Ozanam. Monseñor Mochaud, Cura Párroco, evocó la carrera deslumbradora de Ozanam, quien supo imponerse, gracias a su genio, a una época en que los más grandes escritores habían perdido la fe, mientras la suya se afirmaba más y más, unida al selecto y exquisito espíritu de auténtica Caridad cristiana.

El Cardenal Gerlier, bendijo e inauguró una lápida conmemorativa del matrimonio de Ozanam, a la entrada de la Capilla de "Notre-Dame-de-Graces".

Acto seguido, se hizo una visita a la casa de la Calle Pizay, donde Ozanam tenía su residencia.

El 11 de setiembre, estaban reunidos en París más de 3.500 Delegados venidos de todas las Provincias de Francia y de 37 países de América, Europa, Asia y África. Setenta Consejos Superiores y Centrales estaban representados.

Una incomparable Asamblea, auténticamente internacional, compuesta de laicos, totalmente entregados en cuerpo y alma, a la continuación de la labor iniciada por Ozanam, toda de caridad y de amor al pobre, tuvo lugar en la sede de la Sociedad a las 4 p. m. Todos los discursos se referían al Centenario, a ese siglo transcurrido, cuya magnífica evolución había presentado Ozanam, permitiendo a los Vicentinos insuflar su amor fraternal en el corazón de la miseria humana, e inscribir el nombre de la Sociedad de San Vicente de Paúl en el Libro de Oro de la Caridad; esa caridad siempre atenta para ayudar a vivir en este mundo, y para preparar las almas a recibir el premio de la felicidad en el Cielo.

A las 8,30 p. m. de ese 11 de setiembre, el Consejo General organizó una recepción en la amplia Sala de la "Fédération du Batiment", 9 calle de la Pérouse, donde los Delegados presentaron sus credenciales.

El día 12, a las 8 a. m., una misa de comunión fue celebrada en la Basílica

del Sagrado Corazón, por su Excelencia Monseñor Marella, Nuncio Apostólico de Su Santidad. Estaban presentes más de 3.500 Delegados que recibieron la Sagrada Comunión.

A las 3 p. m., en la Iglesia de "Saint-Etienne du Mont", que frecuentaba Ozanam, fue recibido solemnemente el Legado de Su Santidad Pío XII, su Eminencia el Cardenal Maurice Feltin, quien pronunció un elocuente discurso sobre la vida y la obra de Ozanam.

A las 8.45 p. m., se instaló la Asamblea General en el Anfiteatro de la Sorbona, donde hablaron varios oradores, destacándose los discursos pronunciados por el Presidente Zeiller y por el Legado de su Santidad el Papa. Encontrábanse presentes los biznietos y familiares de Ozanam.

El día 13 de setiembre, a las 10 a. m., celebróse la Gran Misa Pontifical en la Catedral de "Notre-Dame", por su Eminencia el Cardenal Feltin.

A las 3 p. m., presidida por Su Eminencia, se efectuó una ceremonia solemne en Notre-Dame, para oír el panagírico de Ozanam, por su Exc. Monseñor Villepelét, Obispo de Nantes. Prestigió el acto su Eminencia el Cardenal Feltin.

A las 8 p. m., fue ofrecida una cena de Gala en el "Parc des Expositions", con asistencia de 1.500 Delegados.

El día 14 de setiembre, a las 8 a. m., fue celebrada una Misa de Comunión, por el Reverendo Padre Laporte, biznieto de Federico Ozanam. Monseñor Blanchet, Rector del Instituto Católico, pronunció una bella alocución, y recordó las visitas frecuentes de Ozanam a la Capilla "des Carmes", donde comulgaba todos los días. Después de la Misa, los asistentes visitaron el Seminario y la tumba de Ozanam, situada en la Cripta de la Capilla.

A las 11 a. m., en el Palacio del Ayuntamiento, los Delegados de los Consejos Superiores y Centrales, venidos de todas partes del Mundo, y presididos por el Legado de Su Santidad, fueron recibidos por el señor F. Dupont,

Presidente del Consejo Municipal de París y por Jacques Féron, Síndico, con asistencia de varios prelados y altas personalidades del Gobierno Francés. El Presidente Dupont, en hermosas y emocionadas palabras, trazó la vida del Fundador y dijo que París se sentía orgullosa y feliz de tener en su seno los restos de tan preclaro ciudadano. El Cardenal Feltin, a nombre del Santo Padre y de los Delegados presentes, dio las gracias diciendo: "Por encima de la caridad oficial, existe la caridad privada, que se hace con la moneda y con el corazón"; y dirigiéndose al Presidente Dupont, dijo: "Esa necesidad de venir en ayuda de los desgraciados, que existe en toda alma humana, fue bien expresada, señor Presidente, en su pánegírico de Ozanam. Los sentimientos cristianos de Usted, que acaba de expresar públicamente, os honran. Sabemos todo lo que Ud. hace a favor de la clase necesitada. En prueba de ello están los proyectos de leyes, depositados por Usted ante las Cámaras Legislativas".

El acto terminó brindándose una copa de champaña y con la firma en el Libro de Oro de la Municipalidad, por los miembros del Consejo General y los Presidentes de las Delegaciones.

A las 12,30 p.m., en el "Aéro-Club de Francia", fue servido un almuerzo, presidido por su Eminencia el Cardenal Feltin.

A las 4 p. m. en la sede de la Sociedad, se celebró la Sesión de Clausura, presidida por el Legado Pontificio. Ha-

blaron varios Delegados, el Presidente Zeiller y el Cardenal Feltin.

Así terminaron los actos conmemorativos del Centenario de la muerte de Federico Ozanam. En mayo de 1833, su obra empezó con la pequeña Conferencia de la Calle de la Estrapade, con seis compañeros, todos estudiantes. Ciento veinte años después, la Sociedad se enorgullece de contar con más de 250.000 socios activos, sin contar los centenares de miles de miembros honorarios y benefactores, y con más de 17.000 Conferencias. Todo un ejército de la Caridad Cristiana nació en 1833 en el Monte "Sainte-Geneviève" y sigue y seguirá creciendo en el mundo entero, sembrando el amor al prójimo y glorificando a Cristo Rey.

La Sociedad de San Vicente de Paúl de Venezuela, estuvo presente en todas estas manifestaciones y puedo asegurar que las muestras de simpatía y deferencia con ella, fueron extraordinarias. Los más nutridos aplausos en la presentación de credenciales se reservaron para ella y en los actos más solemnes, tenía reservado su puesto en la mesa de honor. Más aún: el Presidente del Consejo General en público discurso hizo notar el empuje de nuestras Conferencias y mirando al porvenir auguró que la Patria de Bolívar, tan rica en yacimientos de hidrocarburos, hierro y otros minerales, ocultaba reservas mayores de bondad y sin duda escribiría pronto, páginas de oro en la historia Vicentina de la Caridad.

Caracas, octubre de 1953.

JACOB D. DIB

